



Merleau-Ponty desde el materialismo fenomenológico

Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina
Guadarrama, 28 de septiembre de 2008.

Resumen:

Merleau-Ponty pensaba que la filosofía debía revestir una forma mucho más modesta y menos impositiva de lo acostumbrado en su historia. Llamó a esto no-filosofía, y creyó que la fenomenología con su inversión entre Ser y Fenómeno respondía a esta exigencia. Interesa pues de un filósofo no tanto lo dicho cuanto lo impensado que constituye el sustrato de nuestra reflexión. No le interesaba la historia de la filosofía. A nosotros tampoco, y por eso nos ocupamos de él desde aquello en lo que su pensamiento ha devenido: la fenomenología que se hace hoy, llámese como se llame. Merleau-Ponty pensó al hilo de la lectura de Husserl, y nosotros hacemos fenomenología al hilo de la lectura de Merleau-Ponty.

Su recepción de Husserl es una reacción contra el Husserl idealista, y en general contra el intento de montar la reducción sobre la subjetividad. Si la correlación que estructura la percepción consta de: aprehensión-esquicios-objeto, podemos considerar que en la reducción se conserva, con la correspondiente "deformación coherente", esa correlación trimembre, de manera que en el último registro de lo Invisible nos encontramos con la correlación: *c/ia/r-qu;asmo-Wesen*. Hay pues tres dimensiones verticales en la matriz resultante, de manera que la primera y tercera son los cauces por los que discurren la reducción trascendental y la reducción eidética de Husserl, mientras que la filosofía de Merleau-Ponty es un esfuerzo por buscar justamente el complemento, y montar la reducción sobre el eje central, el eje de los fenómenos en cuanto tales, las *Erscheinungen* o *apareadas*, que es también el eje hilético. De ahí su interés por la *Naturaleza*.